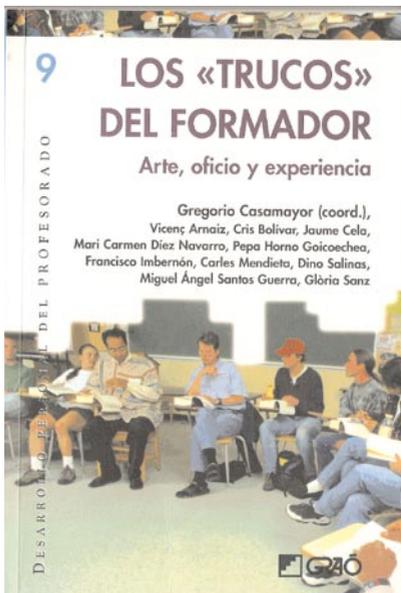


G. Casamayor Pérez (coord.) (2007)

Los “trucos” del formador. Arte, oficio y experiencia

Barcelona: Graó



Este libro está coordinado por Gregorio Casamayor Pérez y en él participan once autores narrando todos aquellos trucos o estrategias en cuya experiencia docente les resultan exitosas. Destaca en este libro la variedad de sectores educativos y formativos que abarca, por lo que con toda seguridad todo aquél que se dedique a la docencia de una u otra forma encontrará en esta publicación aquellas ideas que le permitirán dar con la clave a situaciones ante las que hasta ahora no ha encontrado la solución adecuada.

El primer capítulo está escrito por el coordinador del libro, quien lo utiliza a modo de presentación de la publicación.

Valiéndose de metáforas e imágenes de otras disciplinas nos da las primeras pautas sobre el perfil ideal del formador, su lado oscuro (entendido como pautas que debe mejorar) y sobre cómo se debe el formador a la organización/institución para la que trabaja.

En el segundo capítulo Dino Salinas nos va a presentar sus trucos para la docencia universitaria. Nos da consejos sobre la preparación de la clase, el comienzo de las mismas, los distintos tipos de recursos que utiliza dependiendo de la ocasión. También nos habla de los beneficios y de cómo utiliza el humor y el trabajo en grupo en sus clases. Nos incluye además anécdotas divertidas que le han sucedido durante su experiencia

profesional y propone soluciones al respecto. Finaliza su capítulo una actividad que nos invita a la reflexión y que podemos aplicar en el aula con nuestros alumnos.

Gloria Sanz Pinyol es la encargada de redactar el capítulo tercero. Ofrece unas pautas que a su juicio deben impregnar el proceso de comunicación en el sector educativo. Esta autora va a centrarse en la formación continuada y nos comenta los trucos que lleva a cabo para crear en el aula el clima adecuado para organizar actividades de grupo que faciliten el aprendizaje, la clave de su docencia es el trabajo cooperativo y participativo por parte de los alumnos. Nos muestra trucos de muy diversa índole pero bien estructurados y organizados, que podríamos afirmar tienen como dos núcleos principales una buena planificación y el diseño de las actividades y los materiales. Destaca la importancia que da a los factores afectivos en la educación.

En el capítulo quinto Francisco Imbernón, de la Universidad de Barcelona, utiliza un lenguaje cercano y directo al mostrarnos algunos de sus secretos para llevar a cabo con éxito conferencias y cursos. Nos deja claro desde un primer momento que no todos los trucos que propone son válidos para todos los formadores, sino que más bien tienen un carácter personalizado. Recurre al recurso de "decálogos" para mostrarnos sus principales ideas para conseguir una conferencia exitosa, para realizar actividades de trabajo en grupo, para hacer frente a preguntas capciosas y para aconsejar a profesores noveles. Su principal truco para los cursos consiste en planificar de antemano y atendiendo a una serie de criterios que describe durante este capítulo las distintas partes en que se estructura un curso: la introducción, desarrollo y desenlace. Destaca la visión realista que nos ofrece y nos invita a no pecar de vanidosos y adoptar una postura más cercana a la humildad que con toda seguridad nos garantizará mayores éxitos.

Mari Carmen Díez es coordinadora pedagógica de una escuela infantil de Alicante. En su capítulo nos habla de sus trucos y experiencias de esta etapa educativa. La base de su actuación como docente es el tratamiento afectivo; como ella misma señala no sólo tiene en cuenta en sus aulas los documentos oficiales sino que va a tener presentes a sus alumnos a la hora de llevar a cabo sus actividades y el ritmo de las clases, que procura hacer amenas, tal y como podemos comprobar en el completo listado de recursos que utiliza. De este modo la clase no debe estar planificada de una forma tan hermética, aunque nos hace

consciente de que no siempre ha sido así y que los profesores también se equivocan. Hace especial hincapié al tratamiento de dos momentos claves durante el curso: el inicio y la despedida. Nos incluye en este capítulo algunos fragmentos de un diario de clases que ha ido realizando en la que nos presenta situaciones cotidianas del aula y el modo en el que les hace frente.

Miguel Ángel Santos Guerra es profesor de la Universidad de Málaga. Nos va a describir cómo empieza su asignatura, de una forma poco tradicional y las reacciones que suscita. A partir de esta clase inicial en la que participan todos los alumnos girará el contenido de la asignatura. Critica duramente el sistema de copiado sin más de lo que el profesor dice en clase. Para él lo importante es el aprendizaje y no la enseñanza y es en torno a este tema al que va a dedicar su metodología con los alumnos. Nos aporta un listado con todos aquellos recursos y trucos que considera convenientes y lleva a la práctica con sus alumnos, dando algunos ejemplos. A modo de anexo a su capítulo nos regala una experiencia de una alumna que muestra lo peligroso que puede ser, en muchas ocasiones, el juicio negativo por parte de algunos profesores. La metáfora del perro frustrado nos revela perfectamente la importancia de la motivación por parte del alumno y del método utilizado para hacer llegarle el conocimiento.

Carles Mendieta es consultor en desarrollo organizacional y nos habla de cómo empieza él sus cursos. La primera clave que nos da es la de reducir el número de expectativas con respecto al curso que los alumnos tienen, es decir, pretende que los alumnos esperen poco de la sesión para obtener unos resultados finales satisfactorios y así reconocer que se ha aprendido más de lo que en principio el formador tenía pensado. Posteriormente explica cómo obtener las expectativas de los alumnos. Dedicamos un apartado al tema “innovación” de la que nos aconseja que no abusemos; de este modo nos hace una propuesta de elementos que podemos usar en el aula, aprovechando elementos cotidianos y de actualidad como centro de su éxito, ya veremos cómo en algunos casos pueden resultar incluso infantiles, pero que gozan de gran éxito. Acaba el capítulo aconsejándonos que para aprender hay que callar, puesto que se aprende de la reflexión interior y hay que dar lugar a que esto ocurra. De este modo un buen formador deberá mantener pausas de silencio durante las sesiones y debates. La clave principal para el éxito del formador consiste en entrar al aula con ganas de aprender.

El ámbito de trabajo que Pepa Horno nos describe en el capítulo ocho como responsable de programas violencia en *Save the Children* es bien distinto a todos los vistos anteriormente. Ella va a resumir su labor en “encuentro, palabra y compromiso” y en torno a estos tres aspectos va a centrar el capítulo. Nos va a hablar sobre algunos trucos para preparar las clases, como dejar tiempo a la reflexión, sobre cómo las comienza, haciendo especial hincapié en la creación de un clima de confianza. También nos va a hablar de la importancia de delimitar bien los tiempos y los contenidos y de cómo lo hace ella. Para la metodología se centra en trabajar a partir de los ejemplos que aportan los alumnos como clave del éxito; en este apartado nos mostrará su posición respecto a las nuevas tecnologías. Del mismo modo, hace mención a los miedos de los formadores ante la posibilidad de quedarse sin respuestas o sin contenidos. A continuación procede a centrarse en aquellos criterios de la personalidad del profesor que ayudan a triunfar en su labor. Cierra el capítulo narrando situaciones personales de especial dificultad a las que ha tenido que hacer frente realizando su labor como formadora.

Jaume Cela es maestro y director de un centro de primaria, nos va a narrar sus trucos para empezar y acabar la clase, basándose en un trato cercano y cordial con los alumnos. A la hora de diseñar las actividades tiene en cuenta que sean motivadoras y las relaciona con aspectos culturales para así comprender mejor el entorno. En cuanto a los recursos reconoce que se sirve de todo cuanto pueda pero por sus circunstancias personales recurre mucho al cine. La siguiente frase recoge su filosofía educativa: “Haciendo y deshaciendo el aprendiz se va haciendo”.

En el capítulo diez, Cris Bolívar nos cuenta sus “trucos” como consultora internacional especializada en psicología, desarrollo organizacional y comunicación integral. Empieza narrando sus trucos para empezar la clase y el material que prepara, que como podemos ver es simple pero no menos efectivo, de hecho hace alarde del poco uso que hace de las nuevas tecnologías. El rasgo de su personalidad que más la ayuda es la flexibilidad y la capacidad de trabajo con humildad. A continuación desmenuza las distintas estrategias que utiliza durante las sesiones como: el trabajo en grupo, conocer al grupo, la provocación, el uso de imágenes y metáforas, etc. pero sobre todo lo que más la ayuda es el método del *coaching* que consiste en hacer preguntas para que sea el propio alumno el que desarrolle el aprendizaje por si mismo.

El libro lo cierra el capítulo de Vicenç Arnáiz, miembro del Equipo

de Atención Temprana de Menorca. Dedicó la mayor parte del capítulo a comentar las estrategias previas a impartir la ponencia: desde que le comunican que va a impartir un curso a los primeros cinco minutos del mismo, para los que tiene distintas herramientas dependiendo del número de asistentes. A continuación nos relata algunos aspectos a tener en cuenta durante la realización del curso o ponencia. Acaba el capítulo describiendo cómo resolvió una situación difícil como es la de preparar una conferencia que no coincide con la que han publicitado a los asistentes.

Como vemos se trata de un libro rico en experiencias personales, que aunque sabemos no todos los trucos son extrapolables a cualquier otra situación, sí que pueden ayudar a encontrar respuestas y soluciones a aquellas situaciones que en numerosas ocasiones desbordan o inquietan al docente en su profesión. Aquí es donde radica la magia de esta publicación en que es el resultado de la experiencia de todos los autores que participan y que abarcan numerosas áreas formativas, de una forma práctica y alejados de teorías que lejos quedan de poder ser aplicadas a la realidad cambiante y heterogénea de las aulas.

JUAN SOLÍS BECERRA
Universidad de Murcia